¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente, porque no lo conoció a él.

– 1 Juan 3:1

Queridos,

La semana pasada, el presidente de los Estados Unidos declaró que solo hay dos géneros: masculino y femenino. Esta declaración no solo va en contra de lo que entendemos sobre la ciencia y sobre quiénes somos como seres creados, sino que intenta borrar la humanidad de nuestros hermanos transgénero, no binarios y no conformes.

Como personas de fe, nuestra identidad está directamente relacionada con quién es Dios; es en 1 Juan donde se nos recuerda nuestro llamado como hijos de Dios. No hay ninguna orden ejecutiva ni persona que pueda quitarnos la identidad que es el núcleo de nuestro ser. Nuestra identidad como hijos amados de Dios trasciende los dos géneros contenidos en la orden ejecutiva emitida recientemente.

En 2019, la Iglesia Evangélica Luterana en América publicó una declaración social titulada Fe, sexismo y justicia: Un llamado a la acción. En esta declaración social se nos recuerda que "Los estudios de los humanos revelan una abundante diversidad, y muestran que los individuos

no entran perfectamente en dos categorías. Algunas personas son intersexuales: el cuerpo de estas no es masculino ni femenino. Las personas tienen una diversidad de características, y la mayor parte de estas no pueden ser asignadas exclusivamente a uno u otro sexo o género. Entre los humanos, el sexo y el género se caracterizan más correctamente como multidimensionales." (pág. 36). Esta acción política ha dejado a nuestros hermanos que no encajan en el binario sintiéndose excluidos y asustados.

Como su obispa y como hija amada de Dios, estoy con mis hermanos transgénero, no binarios y no conformes que han luchado, se han esforzado, han llorado y se han preguntado sobre su identidad de género. Siguen siendo hijos amados de Dios, que son profundamente y poderosamente conocidos por Dios, como lo atestigua Jesús. En la notable complejidad de la experiencia y la creación humanas, confiamos en que la belleza de la obra de Dios se da a conocer en cada persona y en su experiencia de su propia identidad y expresión de género.

En la Asamblea del Sínodo del Norte de Illinois de 2024, se aprobó una resolución que nos invitó a discernir sobre cómo convertirnos en un sínodo de Reconciliación en Cristo (RIC). El grupo de trabajo dirigirá varias conversaciones en los próximos meses que discutirán lo que significa ser un sínodo de Reconciliación en Cristo y cómo estamos llamados a ser un lugar donde todos sientan y comprendan su identidad como hijos amados de Dios. El trabajo que se le ha encomendado a este equipo no ha cambiado debido a las recientes órdenes ejecutivas.

Lo que no debatiremos es la humanidad plena y la identidad amada de los hijos de Dios, los que se parecen a nosotros y los que nos invitan a ver el hermoso tapiz de la creación de Dios. Todos vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser a imagen de Dios.

A quienes son transgénero, no binarios o no conformes: los veo. Los amo. Sepan que son preciosos y que su vida es valorada.

A las familias de quienes están en este viaje: camino con ustedes. La iglesia no es un lugar perfecto, pero estoy aquí para apoyarte y recordarte continuamente que Dios ha declarado no sólo a ti sino también a los que amas como amados.

+Bishop Dawn Zahn